

LA TRANSFORMACIÓN Y CONSOLIDACIÓN DE LA ECONOMÍA EN ANGOLA 1930-1974

EDUARDO DE SOUZA FERREIRA

Introducción

GENERALMENTE SE HA DEFENDIDO la tesis de que la economía colonial de Angola en los últimos cuarenta años de su existencia, no ha evolucionado de acuerdo a un proceso lógico sino como resultado de un encadenamiento de hechos aleatorios, debido principalmente a que la economía y la política colonial portuguesa no estaban en condiciones de seguir un modelo de explotación a causa de su debilidad y dependencia.

Un cierto distanciamiento, que permita abarcar toda la evolución del período en sus rasgos esenciales —evitando posibles distorsiones derivadas de una visión parcial de un proceso interno—, y un análisis de los insuficientes datos socioeconómicos disponibles, parecen contradecir tal tesis.

A partir de los años cincuenta, tuvo lugar una fase de creciente integración de la mano de obra en una economía de mercado, como resultado de una mayor racionalización de la explotación. Esta fase representa la penetración y consolidación en Angola de un modo de producción basado en la economía de mercado y orientado según los intereses de la economía metropolitana, donde —al contrario de lo que se afirma generalmente— se encontraban los principales centros de decisión. Por otra parte, a partir de la década de 1960, se asiste a la expansión de este modo de producción con el cambio de la explotación colonial a tra-

vés del comercio para la explotación mediante la penetración de capital y aumento de las posibilidades de acumulación local que permite el fortalecimiento de la débil burguesía existente.

En Angola tiene lugar un proceso de desarrollo económico, que no siendo "clásico", se mantiene dentro de los límites de los modelos generales de explotación colonial implantados por otra metrópolis. De hecho, el bajo grado relativo de desarrollo de la economía portuguesa imprimirá al proceso una cierta "especificidad", debido a que el capitalismo portugués ha conseguido mantener una posición dominante en la definición de la política económica colonial y a que, además, se encuentra en una etapa de "empirismo" en que todavía no se emprende la renovación de los conceptos y mentalidades, la planificación y la organización científica del trabajo. Por otro lado, la necesidad de encontrar un apoyo a la política establecida y la relativa debilidad del capital industrial portugués le impiden, en la etapa final, prescindir de la penetración del capital extranjero, tanto en las colonias como en la metrópoli misma. En consecuencia, la toma de decisiones de la metrópoli pasa a ser compartida con otros centros.

Sin embargo, esta "especificidad" no rebasa el marco de variación de un modelo colonial susceptible de integrar diversas combinaciones con un número limitado de componentes. Y de hecho, va a conducir, debido al propio mecanismo de las leyes económicas y de las decisiones, a la consolidación y la expansión de la economía de mercado en términos tales que el dominio político directo se hace cada vez menos necesario. Esto abre paso a una solución neocolonial. La creciente autonomía administrativa, concedida a Angola en la etapa final del colonialismo, no puede ser considerada como una disminución de su dependencia en relación a la metrópoli. La transformación de las relaciones Angola/Portugal y el surgimiento de nuevas relaciones implican más bien una dependencia cada vez mayor de la colonia en el campo económico, monetario, financiero y tec-

nológico. Esta dependencia pierde el carácter de control político directo y se transforma en un control económico, lo que representa el aumento de las posibilidades de desarrollo de la economía metropolitana así como de su asociación a la Europa desarrollada; de ese modo, se pretende preparar el camino para la participación de Portugal en una explotación de tipo neocolonialista. Prueba de esto es la solución federalista de Spínola antes del 25 de abril.

En cuanto al capital internacional, el grado de penetración de la economía de mercado alcanzado en Angola en la etapa final se manifestó capaz de garantizar la continuidad del modo de producción y, en contradicción con las pretensiones del capital portugués, el dominio político directo se volvió superfluo y ventajosa la eliminación de Portugal como intermediario indispensable.

Se concluye, por lo tanto, que los obstáculos puestos a la independencia de Angola no se deben a la inexistencia de un desarrollo de tipo colonial similar a las otras colonias que se volvieron independientes en términos neocoloniales. Para las potencias "candidatas" a la neocolonización de Angola (incluyendo Portugal), el obstáculo residía en el hecho de que no era posible crear las condiciones que garantizaran la toma del poder por una burguesía local que actuara como canal de transmisión de un capitalismo dependiente. Esta burguesía no logró ser integrada en la formación social debido al filtraje producido por un racismo económica y socialmente necesario en la defensa de una población blanca poco calificada.¹ En cuanto a Portugal, el impedimento se debía, además de eso, a dos factores específicos; por un lado el desarrollo del capital industrial portugués era relativamente reciente y, cuanto más tiempo ganara hasta la independencia, tanto mayor sería el grado de participación de la economía portuguesa en una futura explotación neocolonialista internacional. Por otro lado, el otorgamiento de la independencia a las colonias, y en particular a Angola,

¹ Bender, en especial capítulo VII.

pondría en jaque todo el sistema político implantado en la metrópoli; por ello, la transición tendría que ser extremadamente cuidadosa y lenta.

La verificación de que Angola fue explotada según una lógica inherente a uno de los modelos de explotación colonial no se impugna por el hecho de que el desenlace del proceso de descolonización haya sido diferente de los otros modelos, debido precisamente al carácter específico de la colonización portuguesa. En realidad, la descolonización estuvo determinada por la existencia de fuerzas nacionalistas no articuladas por la burguesía local y que no aceptaban un capitalismo dependiente por el carácter que asumió la revolución del 25 de abril en la metrópoli y por la incapacidad de la economía portuguesa de consolidarse mediante una dinámica propia.

Pensamos que el aspecto de la tesis inicialmente expuesta y que se refiere a los efectos del desarrollo de la economía portuguesa en la política colonial, ha sido debidamente refutado por nosotros a través de un análisis fundamentado en la perspectiva neocolonialista de la economía portuguesa.²

El objeto del presente trabajo es presentar explícitamente algunos datos que permitan contribuir a la impugnación del cuerpo de una tesis que nos parece equivocada. Al analizar el período de 1930 a 1974, pese a que contamos con pocos datos existentes y a la imposibilidad de sintetizar las primeras investigaciones realizadas, se pretende caracterizar la penetración y consolidación de la economía de mercado en Angola demostrando, por un lado, que el proceso de desarrollo tuvo su lógica que era la de permitir una explotación colonial racional y la de preparar el camino para la neocolonización y, por otro lado, que ciertos hechos "aleatorios" son la expresión de una especificidad del modelo colonial adoptado que no le permite rebasar, en lo esencial, las fronteras de los modelos impuestos por otras potencias colonialistas.

² Ferreira 1975a.

El ensayo se limita, fundamentalmente, a analizar el proceso económico interno de Angola y sus vinculaciones directas con la política económica de la potencia colonialista. A pesar de que no se pretende de ninguna manera subestimar los efectos de la coyuntura internacional sobre la economía de Angola como un factor relevante que debe ser considerado, se les excluye del presente análisis debido a que rebasan su objetivo.

I. *La estructura de la economía colonial hasta la década de 1960*

Desde la década de 1930 hasta la de 1950, el factor esencial de producción y el motor de la economía angoleña fue el trabajo: pilar tradicional del sistema de explotación colonial.

El factor capital, pese a que empezó a reforzarse a partir de la década de 1920,³ era todavía débil en términos de acumulación local y fluía de manera tenue de la metrópoli, en una época en que ésta estaba poco industrializada; por otro lado, el capital extranjero enfrentaba cierta dificultad de penetración debido a la política proteccionista del Estado Nuevo que insistía en dar preferencia al capital portugués.⁴

El sistema fiscal y el reglamento del trabajo, basado en el Código del Trabajo de los Indígenas de 1928, constituían el marco institucional destinado a impedir que el trabajador angoleño redujera su actividad en el cultivo de subsistencia, al liberar la mano de obra para ser integrada en el circuito de la economía monetaria, ya sea a través de su introducción en la red de comercialización por el cultivo autónomo de productos de exportación ya sea a través de

³ Ver Smith en este volumen.

⁴ El Banco de Angola informaba en 1930 que, de un total de inversión de capital de 880 000 contos, sólo el 6% no era portugués. Ver Banco de Angola, 1939, p. 42. Estos datos ciertamente que no toman en consideración que compañías como Diamang o los Ferrocarriles de Benguela eran técnicamente portugueses pero su base real de capital no lo era.

la explotación directa de la mano de obra, ahora asalariada. Con eso, se pretendía crear las condiciones para la existencia y utilización de la mano de obra en términos favorables a una economía de mercado. De ese modo, se utilizaba un doble método. El primero era indirecto y se hacía a través del sistema de impuestos que impelía a la obtención de rendimientos monetarios, puesto que la aplicación de las leyes fiscales era "utilizada por los funcionarios de la administración para garantizar la mano de obra necesaria en las plantaciones europeas de cacao, café y sisal o para empresas como las minas de diamantes".⁵ El segundo era directo, a través del trabajo forzado bajo diferentes formas. El decreto 16 199 (Código del Trabajo del Indígena) permitía el trabajo forzado para fines de interés público, aunque en casos excepcionales (artículo 294 y único). Con todo, "en la práctica, como no había afluencia espontánea de mano de obra en número suficiente, eran las autoridades administrativas las que reclutaban a los trabajadores para las obras públicas en curso".⁶ Además, la prohibición del trabajo forzado en las empresas privadas era ignorada por la administración; por ejemplo, el cultivo obligatorio del algodón servía de pretexto para este tipo de trabajo en las plantaciones europeas que poseían concesiones del gobierno.⁷ "En Angola, el Estado actúa abierta y deliberadamente como agente reclutador y distribuidor del trabajo en beneficio de los colonos".⁸ La Convención del Trabajo Forzado de 1930, sólo fue rectificada por Portugal en 1956 y los subterfugios legales permitían que continuara la violación de la misma.⁹

El trabajo forzado, además del impacto que provocaba en el trabajador africano, tenía como resultado la imposición de salarios bajos por parte de los empleadores particu-

⁵ Hailey, p. 42.

⁶ Mendes, pp. 90-91.

⁷ ILO, p. 300.

⁸ Galvão 1961, apéndice.

⁹ ILO, pp. 299-300.

lares, por lo tanto es erróneo asumir que estos trabajadores, al aceptar contratos de bajo nivel salarial, respondían a estímulos económicos normales.¹⁰

En 1941, los salarios medios mensuales eran de 27 escudos para los trabajadores agrícolas residentes en la región del lugar de trabajo y de 36 escudos para la mano de obra que emigraba, además de la comida y del vestuario.¹¹ El pago que se hacía a los trabajadores autónomos se situaba igualmente a un nivel extremadamente bajo, mediante un régimen de precios establecidos por ley. A mediados de la década de 1940, se estableció el precio del maíz de Angola en un escudo, mientras que el de los Estados Unidos en 2.05 escudos y el de Argentina en 2.81 escudos. El cultivador africano solamente recibía 58 centavos de escudo.¹²

Este sistema de producción, basado casi exclusivamente en el factor trabajo y en condiciones semejantes, no podía dar lugar a una economía dinámica. En base a una población que en 1930 no pasaba de los 3 millones y en 1950 de los 4 millones, los bajos salarios distribuidos y los bajos precios pagados al cultivador no permitían el desarrollo de un activo mercado interno de consumo, aunque algunos sectores sociales estuviesen interesados en su expansión. La búsqueda de bienes de consumo tenía una débil base de expansión y se basaba casi exclusivamente en el poder de compra de los colonos que eran 30 000 en 1930 y no pasaban de 75 000 en 1950. En 1930/31, el 75% del valor de la explotación tenía su origen en la producción de los agricultores africanos autónomos, el 20% en la de los contratados y sólo el 5% en la producción directa de los europeos. En 1942, sólo el 28.9% de la producción agrícola era de origen europeo.¹³

Se puede estimar el poder de compra por parte de la población africana a través de un simple ejemplo relacio-

¹⁰ Konczacki, pp. 82-83.

¹¹ Datos suministrados por el Instituto do Trabalho, ver Mendes, p. 49.

¹² Galvão 1949, p. 206 y Castro, pp. 140-141.

¹³ Matos, p. 245 y Morna, p. 20.

nado con los asalariados de Luanda a fines de la década de 1940: el poder de compra de 1 hora-trabajo de un obrero no calificado correspondía en promedio a 1 kg de sal o 333 grs. de harina de yuca, y la de uno semicalificado a 1 kg de sal, 333 grs. de harina de yuca y 72.9 grs. de pescado seco.¹⁴

La mano de obra barata, que resulta en parte de la baja productividad, es también una de sus causas. El sistema fiscal y las leyes del trabajo lograron en Angola una superación de la falta de mano de obra en condiciones tales que daban a los empleadores un poder absoluto para influir en el precio de la mano de obra que era mantenido a un nivel ínfimo. Cuando la mano de obra disminuía en una región, había siempre la posibilidad de ser reclutada en otra área.¹⁵ En estas condiciones el empleador no sentía la necesidad de plantearse el problema de la productividad. Al contrario, la consideraba sólo como una resultante del mayor o menor esfuerzo de la mano de obra o de la utilización intensiva de la misma a bajo precio.¹⁶ Con esa política empresarial, adoptada en las décadas de 1930 y 1940, se manifestaba el desinterés por la calificación de la mano de obra. El censo de 1950 registra una población casi totalmente analfabeta; incluso el 32.1% de los 270 000 "aculturados" eran analfabetos.¹⁷ Por otra parte, se manifestaba la ausencia de un intento de mejoramiento tecnológico susceptible de aumentar la productividad. La búsqueda de bienes de producción era extremadamente baja: en el año de 1951, la importación de equipos industriales y agrícolas sólo ocupó el 12% de las importaciones totales (valor) y la de combustibles lubricantes el 4.36%.¹⁸ La disponibilidad de mano de obra barata, sumada a una situación de no competencia, fue motivo de que no se diera la necesidad de cambiar el sistema de producción. Este sistema se caracte-

¹⁴ Castro, p. 187.

¹⁵ Mendes, p. 93.

¹⁶ Mendes, pp. 169-170.

¹⁷ 2º Censo General de la población.

¹⁸ Banco de Angola 1960, p. 507.

rizaba por una baja productividad debido a la ausencia de formación profesional de la mano de obra y a la aplicación de una tecnología anticuada.

La posibilidad de dinamizar internamente la economía, a través de una actividad más productiva como la del sector industrial, estaba condicionada por la política colonial impuesta por la metrópoli. Inicialmente sólo la industria extractiva —que en realidad no es una industria sino una actividad primaria— era directamente controlada por el Estado, según el decreto de septiembre de 1906 que establecía que todos los depósitos minerales pertenecían al sector público. Sin embargo, a pesar de que todas las otras ramas de la industria fueron dejadas al sector privado, la implantación de industrias en Angola era controlada por el gobierno portugués. En 1936, el decreto 26 509 extendió a las colonias la política de Condicionamiento Industrial como forma de protección a la industria portuguesa en contra de cualquier competencia, formalizando así la política hasta entonces seguida.¹⁹ De acuerdo con este decreto no se permitía la creación o la modificación de las industrias transformadoras de materias primas en las colonias, siempre que existieran en la metrópoli plantas semejantes que no hubiesen alcanzado su capacidad máxima. Un proceso similar ocurrió también en relación con los cultivos agrícolas, como se puede notar en la prohibición del cultivo vinícola. La instalación de industrias que funcionaban con materias primas importadas tenía que ser solicitada al Ministerio de Ultramar y las que produjeran con materias primas locales tenían que solicitar su permiso de instalación al Gobierno General. El resultado de esta política sectorial fue la existencia de una industria insignificante en Angola, principalmente hasta la década de 1950. Insignificante en su dimensión y en la medida en que ésta era de productos con un grado de elaboración muy reducido. (Ver Cuadro 1.) Un dictamen del Consejo Ultramarino confirmaba que el decre-

¹⁹ Ver sobre este asunto Ferreira 1975, p. 13 y ss.

to 26 509 "supeditaba los intereses de las provincias a los de la Metrópoli y constituyó, de acuerdo con opiniones expresadas con mucha autoridad, una de las razones del atraso del desarrollo industrial ultramarino".²⁰ Hacia 1938, se puede estimar la actividad industrial en Angola por el consumo de energía eléctrica que era de 8 650 000 kwh y en 1952 de 28 988 000 kwh; estas cifras incluyen tanto el alumbrado público como el privado.²¹

Cuadro 1

ANGOLA. PRINCIPALES INDUSTRIAS ¹

	1938	1952
<i>Industria Extractiva</i>		
Diamantes (quilates)	661.260	743.302
Asfalto (t)	x	21.623
Sal (t)	x	47.510
<i>Industria Transformadora (ton)</i>		
Azúcar	39.952	46.590
Harina de pescado	1.446	28.488
Jabón	1.036	3.279
Pescado seco y en salmuera	x	31.986

¹ Se incluye aquí la industria extractiva por razones de sistemática estadística pero se hace notar que, como no tiene el menor grado de transformación de la producción, debe estar incluida en el sector primario.

(x) Resultado ignorado.

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística, *Anuario Estadística do Ultramar*, 1958, Lisboa.

El informe del Banco de Angola declaraba que, para el año de 1957, el valor de la exportación de productos industriales fue de 1 179 000 contos (el 35.1% del total de las exportaciones). Sin embargo, se debe subrayar que ese valor da una idea distorsionada de la estructura industrial de Angola, en la medida en que incluye la industria extractiva consistente en mera extracción y exportación en bruto. Si se excluye esta actividad, la industria transformadora

²⁰ Consejo Ultramarino 1972, p. 11 del dictamen.

²¹ INE, 1958.

representa sólo el 18.8% de las exportaciones (632 500 contos). Y aún así, el 94% de este valor se refiere a derivados de pescado y refinación de azúcar, productos de bajo grado de elaboración.²²

El estado en que se encontraba la industria de Angola en la etapa aquí analizada es la manifestación parcial de una política más global llevada a cabo por parte de la metrópoli en relación con la economía de la colonia. La dependencia política de Angola permitía a la metrópoli orientar la estructura de la economía colonial en función de los intereses metropolitanos. La Conferencia Colonial de 1936 propuso la intensificación de la complementariedad en las relaciones entre Portugal y Angola, o sea, el intercambio de productos agrícolas y manufacturados de la metrópoli por materias primas y productos alimenticios de la colonia.²³ La reducida y poco elaborada industria angoleña se orientaba hacia la exportación con la función de "complementar" las posibilidades de desarrollo de la economía portuguesa. Angola suministraba los productos primarios o poco elaborados, mientras que las leyes trataban de garantizar ciertos productos no cultivados espontáneamente pero necesarios a la economía portuguesa. Éste fue el caso, según el programa establecido a partir de 1926, del fortalecimiento del cultivo obligatorio del algodón pagado en base a precios establecidos por ley y bastante abajo del precio del mercado mundial.²⁴ Por otro lado, la colonia representaba un mercado seguro para los productos metropolitanos, de poca capacidad competitiva en un mercado abierto (textiles, productos agrícolas especialmente el vino y zapatos, y productos de la industria metalúrgica).²⁵ Los términos en que se procesaba esta división del trabajo son ilustrados por el ciclo del algodón: en la década de 1940, Portugal ven-

²² Castro, p. 408.

²³ Ministerio de las colonias 1936.

²⁴ ONU, 1966.

²⁵ Para un análisis general de la función de las colonias en la Economía Portuguesa, ver Ferreira 1977 b. sección 1.

día a 107.20 escudos cada kilogramo de algodón en fibra que recibía de Angola a razón de 9.75 escudos.²⁶

El hecho de que la economía de Angola estuviera dirigida hacia el sector externo, no sólo por una necesidad derivada del escaso mercado interno sino también, principalmente, a causa de su situación de dependencia, tenía dos características negativas. Por un lado, el grado de diversificación de clientes y de abastecedores en el comercio externo era reducido, debido a la posición predominante de la metrópoli. En 1930, la economía portuguesa absorbía el 37% de las importaciones angoleñas y el 40% de sus exportaciones, siendo las cifras para 1944 de 65% y 43% respectivamente.²⁷ Por otro lado, las ventajas de cambio, originadas en las exportaciones de Angola a otros países, no se revertían en beneficios para la colonia sino para la economía de la metrópoli, puesto que las divisas del comercio exterior eran controladas por el Banco de Portugal y enviadas a Lisboa.

Como la economía de Angola dependía de las exportaciones, el comercio exterior representaba, a causa de una industria transformadora débil y de una industria de medios de producción casi inexistente, la principal fuente de riqueza local. Sin embargo, se concluye de lo expuesto que las condiciones de producción para la exportación y las del propio comercio originaban una débil formación de capital en la colonia. Tales condiciones no podían favorecer las ganancias por parte del agricultor africano sino el enriquecimiento del Estado Portugués, de las sociedades comerciales, de los colonos y de las empresas extranjeras. Aunque se constate una cierta formación de capital, como se puede observar en la creación de fábricas de azúcar y otras y en la implantación de un sistema de irrigación y de presas, el hecho es que las sociedades comerciales acumulaban gran parte de las ganancias en la metrópoli y las compañías extranjeras las transferían a sus países de origen. Inclusive

²⁶ Galvão 1949, p. 108.

²⁷ Oficina Central de Estadística General.

los colonos, al adquirir importancia y medios que les permitían expandir progresivamente la base local de acumulación, también en gran parte en la metrópoli, utilizando el resto de las ganancias en bienes suntuarios importados del extranjero y en servicios. De esta manera, era poco lo que les quedaba para su participación en la formación del capital local.²⁸ Restaban algunas inversiones en infraestructura por parte de la administración colonial que estaban orientadas esencialmente al fomento de las exportaciones —mejora de los puertos y del sistema de transportes. Estas inversiones eran parte de los planes de fomento elaborados por el gobierno de Angola y financiados casi exclusivamente por un fondo creado en 1938. Este fondo se obtenía de los excedentes de la propia colonia; por eso, nunca pudo alcanzar un gran volumen.²⁹ La misma orientación de las inversiones se mantuvo durante la ejecución del I Plan de Fomento (1953-1958), que tuvo lugar paralelamente al plan de desarrollo de Angola, sin fundirse con él y que fue financiado en un 95% por los propios recursos de la colonia.³⁰

La transferencia de posibilidades de acumulación hacia el exterior no se reducía al sector de exportación. A título de ejemplo, un dato de otro sector: de los 95 593 contos de ganancia neta que el Banco de Angola obtuvo en diez años (1936-1945), la colonia no recibió más que los 1 000 contos que por ley le fueron adjudicados por tener el privilegio de emisión.³¹

Estos mecanismos, junto con una baja productividad, un mercado interno restringido y la inexistencia de la industria, limitaron la acumulación local a lo largo de esta etapa. En consecuencia, el marco en el que se puede observar cualquier evolución económica es limitado. Las condiciones creadas eran suficientes para permitir una explotación de potencialidades existentes, y, así, permitir una evolución

²⁸ Cedetim, p. 40 y ss.

²⁹ Herrick, p. 265.

³⁰ ONU, 1959, p. 253.

³¹ Galvão 1949, p. 108.

Cuadro 2

ANGOLA. EVOLUCIÓN DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES (EN TONELADAS)

	1930	1935	1940	1945	1950	1955	1960
Café	11.839	10.277	11.066	—	(a) 58.860	31.948	87.217
Sisal	422	4.295	6.198	—	21.250	41.369	58.371
Algodón	780	(b) 899	3.502	4.360	(a) 4.058	6.266	8.894
Maíz	(c) 66.629	—	—	105.877	189.477	53.533	117.111
Aceite de palma	—	—	—	—	(a) 11.391	8.294	13.004
Harina de pescado	—	—	2.212	—	31.329	50.245	45.085
Azúcar	—	27.637	—	48.140	43.103	30.567	46.899
Diamantes (producción en quilates)	—	—	784.271	803.887	538.867	743.377	1.056.827
Hierro	—	—	—	—	—	(d) 6.096	545.800

(a) 1951.

(b) 1934.

(c) Promedio de 1931-35.

(d) 1956.

FUENTES: Walter Marques, *Problemas do desenvolvimento económico de Angola, Luanda, 1963*. Instituto Nacional de Estatística, *Anuário Estatístico*, Vol: Ultramar, 1961.

cuantitativa de la economía, principalmente a partir de la Segunda guerra mundial. Pero todo esto no era suficiente para dar lugar a un cambio en la estructura de la producción.³² Los datos de las exportaciones (ver cuadro 2) son un índice explicativo de la evolución de la economía de Angola en términos de economía de mercado, en la medida en que, en un cierto grado, pueden sustituir las existentes y deficientes estadísticas de producción. La exportación hasta la década de 1960 presenta, de hecho, un crecimiento medio bastante rápido en algunos productos, aunque mantiene la misma estructura excepto en lo que se refiere a la exportación de hierro a partir de la segunda mitad de la década de 1950. El análisis de las importaciones en los últimos años de esta etapa permite deducciones en cuanto a la evolución de la economía en manufacturas y maquinaria (ver cuadro 3). De estos datos se concluye que con-

Cuadro 3

ANGOLA. PRINCIPALES IMPORTACIONES (EN %)

	1951	1955	1960
Equipos industriales y agrícolas(a)	12.1	15.3	14.5
Material para ferrocarril	2.75	2.21	4.02
Textiles y zapatos	19.10	14.36	12.71
Vinos	10.69	9.62	9.72
Automóviles y accesorios	9.46	10.40	10.65
Medicinas	1.69	1.96	2.17
Combustibles y lubricantes	4.36	5.26	5.55

(a) Incluye hierro y acero en bruto y semielaborado.

FUENTE: Banco de Angola, *Exercício de 1960*.

tinuaban ausentes, a fines de dicha etapa, las industrias de transformación, especialmente la de textiles y la industria de equipos industriales y agrícolas; por otro lado, la importación de automóviles y accesorios y de material para ferrocarriles representaban el esfuerzo para el lanzamiento de la infraestructura de transportes.

³² Cedetim, pp. 44 y 52.

Este tipo de crecimiento alcanzó muy pronto sus límites puesto que estaba basado fundamentalmente en la utilización intensiva de las condiciones existentes (principalmente de mano de obra) y no se habían creado nuevas estructuras. De aquí derivaban problemas específicos que provocarían necesariamente un *impasse*. La necesidad de superar estos obstáculos, sumada a las transformaciones de la economía mundial, obligaron a la metrópoli a modificar su política económica en Angola, principalmente a partir de la década de 1960.

Las estructuras y procesos aquí analizados no significan que Angola no estuviese ya integrada, en esta etapa, a la división colonial del trabajo. Al igual que lo sucedido en las colonias de otras potencias, la economía de Angola se convirtió en parte integrante del sistema internacional de producción, ocupando el lugar que se le determinaba por sus fuentes de riqueza y su capacidad económica. La estructura de cambios revelaba elementos del tipo más "clásico" de la economía colonial.³³ La producción se orientaba según la tradición del pacto colonial, en función de los intereses de la metrópoli y no de la población local. Las asociaciones comerciales de Angola se referían, desde 1932, "a la antigua política colonial de explotación de las colonias por las metrópolis", citando las ideas de Ruy Ulrich sobre la política colonial: "las colonias portuguesas eran gobernadas únicamente bajo el interés de la metrópoli, como se puede ver en la creación de los numerosos monopolios, las restricciones industriales, los impuestos excesivos y la explotación brutal de las riquezas ultramarinas".³⁴ Esta manifestación de la burguesía local (los colonos) no significaba evidentemente que fueran éstos, a fin de cuentas, los explotados. Las víctimas de la explotación colonial fueron los africanos, pues los colonos eran aliados de la burguesía metropolitana y pretendían una mayor participación en las ganancias

³³ Ver Comte.

³⁴ Capela, pp. 215-216.

locales, bajo el pretexto de un "nacionalismo económico" que se oponía a la explotación por parte de la metrópoli.

Lo que distingue la explotación colonial portuguesa es el hecho de que el trabajo forzado fue utilizado, por más tiempo que en otras colonias, como el motor principal de la economía; esto ocurrió a causa del subdesarrollo de la economía metropolitana, que hasta la década de 1950 no estaba todavía en condiciones de implantar, concretamente en Angola, una economía más "racional" basada en el trabajo asalariado. Esta debilidad llevaba a una mayor diversificación de clientes comerciales de Angola a causa de que la economía metropolitana no tenía capacidad de absorción de la producción. Por otra parte, la imposibilidad de la economía portuguesa de exportar productos industriales más elaborados ocasionaba una mayor diversificación de los proveedores de la economía de Angola que la observada en las colonias de las otras potencias.

II. *El estancamiento y el nuevo tipo de crecimiento*

El estancamiento general en que comenzó a entrar la economía angoleña en la década de 1950 tuvo su origen en dificultades surgidas a nivel de todos los factores de producción: tierra, mano de obra y capital. Tales dificultades resultaban de la propia evolución interna de la economía y además, en lo que se refiere al capital, a dificultades de naturaleza externa.

La tierra cultivable en Angola se limita a menos de la mitad del país y en la década de 1950 sólo un porcentaje muy reducido, del 1% al 3%, estaba en condiciones de ser realmente cultivado.³⁵ Como el crecimiento de la producción no resultó de un aumento de la productividad sino de una utilización extensiva de las tierras, surgió el problema de la escasez de áreas de cultivo. La coincidencia de una política de acumulación, basada en la producción agrícola

³⁵ Kuder, p. 143 y Herrick, p. 272.

acelerada en Angola por una alteración del mercado mundial, que —como veremos— produciría un deterioro de los términos de intercambio, agudizó el problema de la tierra. En tal caso, para poder mantener los mismos ingresos de exportación se hizo necesario aumentar la producción; lo cual sólo podía ser logrado —debido a la persistencia de su estructura— por la utilización de mayores extensiones. De ese modo, se pasó a una etapa de incremento de la ya centenaria lucha por la posesión de las tierras. El caso de las tierras del café, la principal exportación a partir de la década de 1940, es ilustrativo de ese proceso. Entre 1950 y 1959, el área de este cultivo se duplicó, pasando de 125 251 a 266 185 hectáreas. Esta expansión ocurrió, esencialmente, en base a concesiones atribuidas a colonos europeos —cuya influencia en el cuadro de una política de emigración será tratada adelante— e implicaba despojar de tierra a los africanos.³⁶ El Gobernador General Sá Viana Rebelo se refería a la ocupación por la fuerza de tales tierras, en litigios entre colonos blancos así como entre colonos blancos y africanos desposeídos. Debemos señalar que existía una legislación desde antes de su codificación en 1961 que protegía las tierras de los africanos. Sin embargo, era extremadamente complicada y contradictoria, al permitir, en la práctica, la expropiación por una serie de razones y a diferentes niveles administrativos.³⁷ La expropiación de tierras, provocada por la escasez de las mismas, se transformó en una de las fuentes de descontento entre los africanos y, concretamente, provocó el levantamiento del norte en 1961.³⁸ De hecho, las tierras para el cultivo del café requieren de características específicas a ese cultivo, tanto en lo que respecta a la altitud como a la calidad del suelo y del clima y las tierras que correspondían a esas exigencias se encontraban, en gran parte, en manos de los africanos. Se hacía, pues, necesario superar el problema de la escasez de las tierras. Esto impli-

³⁶ Sobre este asunto ver ONU 1965.

³⁷ Bailey, p. 166 y Herrick, p. 272.

³⁸ ONU 1962, p. 35.

caba, por un lado, aumentar la productividad, alterar la producción y la estructura de las empresas agrícolas (algunas tenían un rendimiento extremadamente bajo); por otro lado, orientar la economía en el sentido de dejar de fundamentarse casi exclusivamente en la agricultura. El problema de la tierra se insertaba, por lo tanto, en lo que respecta a la competencia entre las fracciones de la burguesía local, en un marco más amplio de confrontaciones de los intereses de la "producción directa" (industria, agricultura y ganadería empresariales) que tendían a predominar sobre los de la pura "extracción comercial".

En cuanto al factor trabajo, se llegó a una situación más grave. En un país de baja densidad demográfica, la escasa población activa, que siempre planteaba problemas de mano de obra, pasó a representar una barrera difícil de superar cuando, sin que hubieran sido alteradas las condiciones de trabajo, se pretendió conseguir mano de obra para una producción agrícola intensiva no basada en el aumento de la productividad. El mantenimiento del mismo sistema de producción implicaba una utilización amplia de la mano de obra que sólo se conseguía presionando fuertemente al africano. El rechazo a la ampliación del "contrato" —reforzado por la fuga ante la represión militar después de 1961— produjo en el Norte una tendencia a abandonar el país hacia el Congo, en términos más generalizados que los que se estaban verificando desde la década de 1920. Esta tendencia no sólo se dio en el norte sino también en otros distritos fronterizos. Los que se quedaban tenían que someterse muchas veces al trabajo contractual, como consecuencia de la expropiación de sus tierras. Como esta mano de obra no era suficiente para la cafeicultura —que ocupaba cerca del 40% de toda la mano de obra rural—³⁹ bajo el régimen de contrato empezaron los traslados en masas a partir de otras regiones. A partir de 1961, los distritos de Uíge y Cuanza-Norte pasaron a utilizar más del 80% de mano de

³⁹ Mendes, p. 61.

obra proveniente de otras regiones, principalmente mano de obra Ovinbundu.⁴⁰ Así, el intento de acumulación de capital, en base a una intensificación de la producción de cultivos coloniales de exportación, además de provocar la fuga de mano de obra, condujo a su concentración forzada en el campo y se transformó en un obstáculo para la industrialización. Para superar el "*impasse*", se hizo necesario, por una parte, alterar las condiciones de trabajo con el fin de atraer la mano de obra y, por otra parte, aumentar la productividad de modo que se liberara la mano de obra para la industria. Enmarcada en la política colonial general, surgió todavía como posibilidad de aumento del potencial de trabajo la política de poblamiento con colonos llegados del exterior, de la cual trataremos más adelante.

La posibilidad de incrementar la acumulación de capital para el fomento de un proceso de industrialización y el mantenimiento de un desarrollo global dependía en Angola—debido a la estructura de su economía— de las posibilidades creadas por el comercio exterior. Con todo, precisamente en el momento en que se fomentaba una política de desarrollo de cultivos coloniales de exportación, como base para la acumulación, la tendencia a nivel del mercado mundial era hacia la devaluación de los productos agrícolas tradicionales. Esto se debía esencialmente a la competencia abierta entre varios países del "Tercer Mundo", que, después de la descolonización, pretendían adquirir a través del comercio exterior el capital necesario para su propio desarrollo económico.⁴¹ Como ejemplo sirva el principal producto de exportación de Angola, el café, que, vendido en 1951 a 37 contos la tonelada, pasó a ser vendido en 1961 a 14.5 contos la tonelada. Para Angola la consecuencia de esta tendencia fue un deterioro drástico del valor de cambio, que pasó de 0.952 en 1952 para 0.393 en 1960; o sea, en 1960 el promedio de una tonelada exportada correspon-

⁴⁰ Id., p. 60.

⁴¹ Marques, p. 82 y Cedetim, p. 54.

día a 0.3 toneladas importadas, en lugar de 0.9 como sucedía en 1954.⁴² Con esos términos, el aumento de la producción no conducía, como se deseaba, a una base mayor de acumulación con miras al desarrollo; sólo servía para la mera cobertura del déficit resultante del deterioro de los valores de cambio. La política de fomento de cultivos coloniales de exportación se revelaba así incapaz de contribuir a la acumulación que garantizara el desarrollo. Se hizo urgente, por un lado, diversificar la producción agrícola más allá de los cultivos ya implantados y, por otro lado, pasar a la etapa de industrialización, de manera que la economía no continuara dependiendo de una producción cuyo valor se iba deteriorando. Pero cualquiera de estos caminos iba a replantear a su vez el problema de la falta de capital.

La economía de Angola se enfrentaba a obstáculos provocados por estrangulamientos a nivel de tres factores de producción: tierra, mano de obra y capital. Esta coyuntura, sumada a la debilidad de la base de acumulación creada por el sistema de explotación de la colonia, ocasionó, a principios de la década de 1960, el principio de un proceso de reestructuración de la política económica colonial en el sentido de crear condiciones que permitieran superar los obstáculos presentados y lanzar las bases de un sistema de producción con posibilidades de desarrollo. El I y II Plan de Fomento para Angola, de 1953-1958 y 1959-1964 respectivamente, ya representaban un esfuerzo para el lanzamiento de una infraestructura que permitiera una modificación de actividades, el fomento de la industria de transformación y de la industria minera y la creación de precondiciones para el poblamiento con colonos llegados de la metrópoli. El 6% de las inversiones del II Plan de Fomento fue destinado al conocimiento científico del territorio, a la educación y salud públicas. Todas las otras inversiones, tanto del primer como del segundo plan fueron aplicadas, por un lado, para el aprovechamiento de recursos (esencial-

⁴² Marques, p. 82.

mente centrales hidroeléctricas) y poblamiento y, por otro lado, a las comunicaciones y transportes para la exportación (ferrocarriles y puertos).⁴³ Con todo, la nueva política económica de desarrollo de la colonia sólo llegó a manifestarse casi a mediados de la década de 1960. El limitado presupuesto de los planes de fomento —2.9 y 4.6 millones de contos respectivamente para el I y II Plan, de los que se aplicó únicamente un poco más del 50%— no permitían un impacto grande en el sentido de una reestructuración rápida. Por otro lado, se trataba de una infraestructura que sólo tenía efectos a largo plazo. Finalmente, el levantamiento armado de 1961 representó un factor de trastorno determinante para el desarrollo de la nueva política que sólo asumió forma consciente, sistemática e intensiva, después del decreto 44 016 de noviembre de 1961, el cual planteaba una política de integración acentuada y no implicaba grandes transformaciones de la economía de Angola. En la primera mitad de la década de 1960 ya es nítida, en la economía de Angola, la coexistencia de dos tipos de crecimiento basados en tipos diferentes de economía que corresponden a las características de las sociedades capitalistas periféricas en las que, en una misma economía, coexisten sectores con diferentes niveles de desarrollo de las fuerzas productivas; sectores que no corresponden necesariamente a la división sectorial en la medida en que, esencialmente el sector agrícola es abarcado tanto por un sistema como por el otro. Más allá de la economía de subsistencia, encontramos, por un lado, la agricultura africana para el mercado (*cash crop agriculture*) y el cultivo de plantación de trabajo-intensivo y de utilización extensiva de las tierras y, por otro lado, nuevas actividades progresivamente más capitalizadas y más dinámicas, ligadas a la agricultura mecanizada, a la industria y a la extracción minera.

De esta manera, los cultivos de exportación continuaron desarrollándose en la línea de expansión de los fines de la

⁴³ INE, 1961.

década de 1950 (ver cuadro 4). Con todo, la tasa de crecimiento de las exportaciones de estos productos, disminuyó a lo largo de la década de 1960, contrastando con el ritmo acelerado del crecimiento de la exportación total, cuyo valor de 1962 a 1971 aumentó en 184.6% (ver cuadro 5).⁴⁴ Paralelamente a tales cultivos se observa el surgimiento de una agricultura en otro nivel, basada en una mayor productividad a través de la mecanización y del tratamiento de las tierras. Esta nueva agricultura se sustenta, en parte, en los mismos productos, pero ahora cultivados bajo un sistema "empresarial". Por otro lado, se observa también una diversificación a través de cultivos con mayor capacidad de competencia en el mercado mundial. Este nuevo tipo de cultivos

Cuadro 4

ANGOLA. EXPORTACIÓN DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS TRADICIONALES
(en toneladas)

	1960	1965	1970	1972
Café en grano	87 217	159 168	180 554	176 855
Sisal	58 571	50 345	65 862	66 501
Maíz	117 111	168 199	171 393	76 665

FUENTE: Direcção dos Serviços de Economia e Estatística General, REP, *Anuário Estatístico 1965*, Luanda.

INE, Delegação de Angola, DPSE, *Anuário Estatístico*, 1972.

disminuye la utilización extensiva de las tierras y de la mano de obra y tiene un carácter más intensivo. De esta manera, se respondía a las necesidades impuestas por el agotamiento de tales factores de producción. Ya en la primera mitad de la década de 1960 se observó una disminución, aunque limitada, de la mano de obra rural no especializada.⁴⁵ El aumento de importaciones de los medios de mecanización agrícola y de abonos es coherente con tal desarrollo (ver cuadro 6). El cultivo del algodón es característico de la coexistencia de los dos tipos de desarrollo de la economía

⁴⁴ Oliveira Costa, p. 416.

⁴⁵ Mendes, p. 56.

Cuadro 5

ANGOLA. PRINCIPALES MERCANCIAS EXPORTADAS (MERCANCIAS CON MAYOR RITMO DE CRECIMIENTO)

	1962		1965		1971		Variación 62-71	
	ton.	contos	ton.	contos	ton.	contos	contos	%
Total (1)	1.385.726	4.264.294	1.941.706	4.747.402	11.545.341	12.137.051	7.872.757	184,6%
Petróleo en bruto	114.951	56.901	114.182	39.050	4.746.965	2.157.394	+2.100.493	3.691,5
Minerales de hierro	445.987	131.327	693.401	146.935	5.497.790	1.188.231	+1.056.904	804,8
Algodón en rama	5.712	99.018	4.751	83.426	35.276	648.538	+ 549.520	555,0
Plátanos frescos	1.966	1.583	3.618	6.112	48.854	174.295	+ 172.712	10.010,4
Pescado fresco y congelado	1.985	10.936	2.687	11.618	15.248	114.979	+ 104.043	951,4
Pastas para fábricas de papel	1.095	1.895	22.693	53.188	32.017	114.636	+ 112.741	5.949,4

(1) Los valores totales no corresponden a la suma de las parcelas, puesto que éstas sólo explicitan ciertos tipos de exportaciones.

FUENTES: *Anuário Estatístico de Angola 72* y *Costa Oliveira*, pp. 413 y 416.

angoleña. A partir del principio de la década de 1960, se inició el sistema "empresarial" del cultivo del algodón, con una mayor productividad y capacidad de desarrollo. Como se puede deducir del cuadro 7, el sector "moderno" de la producción de algodón va a expandirse tanto en área como en número de productores y cantidad de producción mientras que la agricultura "tradicional" va a disminuir. Según el Banco de Angola, la supervivencia del sector "tradicio-

Cuadro 6

ANGOLA. IMPORTACIÓN VINCULADA AL SECTOR AGRÍCOLA

	<i>Tractores (unidades)</i>	<i>Aparatos y máquinas agrícolas (t)</i>	<i>Abonos químicos (t)</i>
1956	240	1 174	—
1960	366	1 427	8 319
1965	355	1 646	19 217
1970	1 321	2 695	79 436
1972	1 270	1 141	72 003

FUENTES: Ver cuadro 4.

Relatório e Contas do Banco de Angola, Exercício 1962.

Banco de Angola, *Angola 1970, Economie and Financial Survey.*

nal" se debía, sobre todo, a que los "núcleos mecanizados", apoyados por el Instituto del Algodón, compensaban la caída abrupta de la producción del resto de los cultivadores bajo el régimen "tradicional".⁴⁶ La dinamización de la producción algodонера, a través de un aumento de la productividad, se reflejó en el paso de la producción de 13 099 toneladas en 1961 a 19 506 en 1965 y 48 433 en 1970. Tal desarrollo se verificó en el cultivo de tabaco cuya producción pasó de 858 toneladas en 1960 a 2 343 en 1965 y 3 680 en 1970.⁴⁷

En la medida en que el sistema moderno de cultivo se expandía, se imponía también un capitalismo agrario con mayor capacidad de competencia que trajera aparejadas las

⁴⁶ Banco de Angola, 1970, p. 14.

⁴⁷ Dirección de los Servicios de Economía y Estadística General 1965 e INE 1972 y Banco de Angola, 1972.

necesarias transformaciones sociales. Por eso, entraba en conflictos con aquellos colonos vinculados a una agricultura subcapitalizada y, por lo tanto, de baja productividad y de menor capacidad competitiva. Así, este tipo de colonos, des-

Cuadro 7

ANGOLA. PRODUCCIÓN DE ALGODÓN EN SEMILLA

		<i>Agricultura tradicional</i>	<i>Agricultura empresarial</i>
Producción (t)	1961	13 099	—
	1964	11 955	1 654
	1972	10 078	38 354
Productores (no.)	1961	46 673	—
	1964	41 596	69
	1972	21 474	433
Área cultivada (ha)	1961	38 654	—
	1964	30 196	8 757
	1972	15 991	38 211

FUENTES: Ver cuadro 4.

Banco de Angola, *Angola 1970. Economic and Financial Survey*.

pués de haber expropiado al africano, se sentía cada vez más incapaz de resistir la expansión y la explotación del capitalismo agrario que provocaba conflictos entre intereses incompatibles.⁴⁸

Pero el nuevo tipo de crecimiento se generó esencialmente en las ramas de mayor productividad de la industria minera y de transformación, que poseen gran capacidad de desarrollo. Estas actividades se desarrollaron principalmente a partir de las reformas iniciadas en 1961, momento en que se permitió al desarrollo de las industrias en las colonias aunque se tratara de industrias existentes en la metrópoli. Estas reformas condujeron a la publicación del decreto-ley no. 46 666 en 1965, que estableció el "condicionamiento nacional". La política industrial implícita en este documento no encontró en la realidad —como constató el

⁴⁸ Cedetim, p. 68.

Consejo Ultramarino— una debida aplicación, o sea, no logró “contribuir decisivamente al proceso armónico e integrado del espacio económico portugués”.⁴⁹ Sin embargo, permitió un cierto grado de apertura para la implantación de la industria en Angola. De 1962 a 1972, el valor de la producción bruta de la industria de transformación se quin-

Cuadro 8

ANGOLA. INDUSTRIA DE TRANSFORMACIÓN
Producción bruta de los sectores más dinámicos (en contos)

	1962	1966	1971	Variación 1962-1971 en %
Industrias de madera (excepto mobiliario)	3 993	12 678	56 049	1 303.7
Industria de mobiliario	7 109	10 489	107 927	1 418.2
Industria de caucho	20 718	25 820	269 913	1 202.8
Fabricación de productos metálicos	19 748	89 748	235 114	1 100.3
Construcción de material de transporte	—	4 671	294 469	6 204.2 (a)

(a) 1966-100

FUENTES: *Anuário Estatístico 1963-1970*, *Boletim Mensal de Estatística*, diciembre de 1971, en Costa Oliveira, *Servindo o Futuro de Angola*, Luanda, 1972.

tuplicó al pasar de 2 138 a 11 359 millones de escudos —la tasa media anual de crecimiento de 1968 a 1977 fue de 20%— siendo los sectores más dinámicos los relativos a maderas y a construcción de material de transporte (ver cuadro 8).⁵⁰ La industria minera (incluyendo el petróleo), creció de 1960 a 1970 según una tasa media anual del 9%, al pasar el valor de la producción bruta de 846 a 4 791 millones de escudos. El mayor incremento de este sector se verificó en 1969, año en que tuvo lugar un incremento en las minas de hierro de Cassinga y en el petróleo de Cabinda,⁵¹

⁴⁹ Consejo Ultramarino 1972, p. 13 del dictamen.

⁵⁰ Banco de Angola 1972, p. 51 y ss.

productos de los más dinámicos en el desarrollo de la industria minera (ver cuadro 9).

Cuadro 9

ANGOLA. PRODUCCIÓN MINERA
Principales minerales extraídos

	1962	1966	1971	Variación 1962-1971 en %
Minerales de hierro	753 612	790 548	6 157 819	771.1
Petróleo bruto	471 236	631 319	5 721 331	1 114.1

FUENTES: Ver cuadro 7.

El mantenimiento de este desarrollo se hizo posible gracias al apoyo estatal incorporado principalmente en los planes de fomento. El Plan Intercalar (1965-1967) y el III Plan de Fomento (1968-1973) continúan, pero ya no como planes de fomento sino como grandes programas de obras públicas destinados a fortalecer un determinado sistema de desarrollo, a reforzar la infraestructura como precondition para el fomento de la exportación y el poblamiento. Estos programas, a diferencia de los anteriores, pretendían dar mayor atención al entrenamiento de la mano de obra a través de la promoción social (ver cuadro 10). La implantación de planes de verdadero desarrollo, que incluyeran el mejoramiento del nivel de la población, surgió como mera perspectiva en la preparación del IV Plan de Fomento que ya no se logró ejecutar.⁵²

En el fundamento de este tipo de crecimiento de la economía de Angola se perciben nuevas actitudes de la política económica que van a permitir superar parte de las barreras levantadas a nivel de los diversos factores de producción. El problema de la falta de mano de obra es atacado de dos maneras: por un lado a través de la liberación de parte de la mano de obra retenida en los campos; por otro,

⁵¹ Ferreira 1975, b., p. 66 y ss. y Banco de Angola 1970, p. 37 y ss.

⁵² Rella in Oliveira, Costa.

a través de la inmigración de colonos. El africano va a ser integrado, en proporciones crecientes, en la economía de mercado y en las ramas "más dinámicas" de la economía a través de varios momentos simultáneos. El nuevo sistema se sustenta en nuevas relaciones de producción en que ya no predomina el trabajo forzado en sus varias formas abiertas o disfrazadas, sino el salario. En 1961, el decreto 43 639 acabó con el cultivo obligatorio del algodón que ataba gran cantidad de mano de obra a este tipo de cultivo, lo que

Cuadro 10
ANGOLA. PLANES DE FOMENTO
Principales gastos efectuados (1 000 contos)

<i>Total (b)</i>	<i>Plan Intercalar</i> 2 372.2	<i>III Plan (a)</i> 6 522.1
Conocimiento científico del territorio, investigación científica y estudios de base	182.1	89.7
Apicultura, silvicultura y pecuaria	383.3	740.8
Energía	255.5	417.1
Industrias extractivas y transformadoras	103.9	375.2
Transportes y comunicaciones	1 056.3	2 945.5
Promoción social	217.2	1 378.4

(a) Los datos se refieren al quinquenio 1968-1972.

(b) El total global aquí presentado no corresponde a la suma de las parcelas puesto que se trata de una selección de ítems.

FUENTES: *Relatório e Contas do Banco de Angola, Exercício de 1967*. INE, Delegação de Angola, D.P.S.E., *Anuário Estatístico, 1972*.

provocaba la fuga de gran número de africanos. Por otra parte, los salarios rurales aumentaron entre 1958 y 1965 en un promedio de 100 a 148, obligando a una mayor racionalización y limitación del empleo por parte de los empresarios. Esto provocó que la mano de obra libre se dirigiera hacia la industria.⁵³ Tanto el paso al sistema general de asalariados como la racionalización de la mano de obra,

⁵³ Mendes, p. 56 y ss.

de la cual la mecanización es uno de los síntomas, dio origen a condiciones de producción que ya no se basaban exclusivamente en la explotación intensiva de la mano de obra sino también en el principio de la productividad. De esa manera disminuyó la mano de obra rural; la que era ocupada por el sector tradicional retrocedió en la medida en que éste era sofocado por el sector "moderno" y le eran usurpadas las tierras. La mano de obra rural asalariada se orientó, por las razones mencionadas, hacia el sector moderno. Con todo, es la agricultura la que continúa siendo el sector que aún predomina, en términos de ocupación de asalariados.

Otro intento de satisfacer la falta de mano de obra para las actividades generales, calificada y para empleos no directamente productivos, fue realizado por la metrópoli a partir de la década de 1950 a través de una política de poblamiento en base a la inmigración de portugueses. Los informes de la Junta Provincial de Poblamiento de Angola manifestaron muy claramente que las autoridades consideraban la ida de colonos para Angola como uno de los medios de solucionar, a determinados niveles, el problema de la mano de obra.⁵⁴ La población blanca, que en 1950 era de 78 826 colonos (2.6% de la población total), pasó a 160 000 (4.7%) en 1960 y a 280 000 (6.5%) en 1970. Estas últimas cifras, pese a que son del censo, no manifiestan la realidad; principalmente cuando se les compara con el número de "repatriados" de Angola durante la descolonización, que se calcula (incluyendo negros y mestizos) por lo menos en 40 000. Como resultado de la orientación dada a esta inmigración, una buena parte de ella fue a concentrarse en los centros urbanos que fueron las áreas donde más se desarrollaron la industria y los servicios correspondientes al nuevo tipo de crecimiento. Así, la población blanca de Luanda pasó de 55 567 en 1960, representando

⁵⁴ Ver por ejemplo Agencia General do Ultramar. En el mismo sentido ver Instituto Superior de Estudios Ultramarinos, artículo de J. M. Gaspar y ver también Oliveira, Hermes de Araujo, capítulo II.

el 24.5% de la población de la ciudad, a 124 817 en 1970, lo cual suma un total de 26.1%,⁵⁵ cifras que también deben ser consideradas como muy poco exactas. La instalación de portugueses en forma sistemática y acelerada no correspondía, con todo, a una mera necesidad de la expansión de la mano de obra en la economía de Angola. Ella correspondía a una política que resultaba de los variados intereses de la economía metropolitana: la absorción de desempleados que el débil desarrollo económico de la metrópoli no permitía solucionar, la expansión de la mano de obra disponible, principalmente la especializada y semiespecializada para la economía de mercado y la implantación de agentes económicos estrechamente vinculados a la metrópoli como soportes del dominio colonial, en una época en que la soberanía portuguesa era puesta en tela de juicio. Aunque no cabe aquí tratar los varios aspectos de esta política,⁵⁶ señalaremos que la primera razón mencionada, la absorción de los desempleados, empezó a dejar de existir en la segunda mitad de la década de 1960, en la medida en que la emigración portuguesa condujo a un estancamiento en el desarrollo de la economía de la metrópoli, debido entre otras razones a la falta de mano de obra. Restaban, pues, los objetivos de expansión de la mano de obra y de la "presencia portuguesa" con los cuales se pretendía seguir adelante en forma intensiva con el apoyo de los planes de fomento. Gran parte de los gastos de infraestructura realizados bajo los planes de fomento eran destinados a preparar la instalación de los portugueses, especialmente en los campos de la agricultura, transporte, comunicación y energía, renglones que correspondían a los mayores gastos del Plan Intercalar y del III Plan de Fomento (ver cuadro 10). En el III Plan, cerca del 50% de los gastos relacionados con la agricultura fueron directamente destinados al poblamiento.⁵⁷

⁵⁵ Censo y Oliveira, J. E. da Costa, p. 58.

⁵⁶ Ver para estos aspectos Ferreira 1976 b., sección 5 y Ferreira 1976, primera parte.

⁵⁷ INE, 1972.

Con todo, este intento de solucionar el problema de la mano de obra nunca alcanzó las dimensiones relevantes que se le pretendía dar tanto demográfica como económicamente; la mano de obra portuguesa "dirigida" por esta política no logró lo que pretendía.⁵⁸

El hecho es que, para resolver el problema de la mano de obra, surgió una nueva base social que iba a sustentar el nuevo tipo de crecimiento: el salario y la utilización de un doble mercado de trabajo. El empleo calificado o no directamente productivo fue acaparado por portugueses y aculturados, mientras que los empleos no calificados o directamente productivos fueron destinados a la mayoría angoleña. También se instalaron portugueses en las actividades de la pequeña producción, del comercio y servicios, los que a su vez utilizaban al trabajador angoleño como mano de obra subalterna.⁵⁹ En el inicio de la década de 1970, se dio el siguiente cuadro de mano de obra: ⁶⁰ el 80% vivía directamente de la tierra, con una población activa calculada en 2.5 millones. De éstos, 623 500 eran empleados contratados por terceros, 623 000 empresarios exclusivamente agrícolas, 266 000 empresarios principalmente agrícolas y un millón considerados como trabajadores domésticos. Como se deduce del cuadro 11, el sector agrícola continuaba siendo el que predominaba en la ocupación de asalariados.

El problema de la mano de obra no implicaba sólo el problema de la cantidad sino también de la calidad. Un análisis realizado en 1961 por la Comisión para el Estudio de la Productividad en Angola constataba que, entre las principales razones de la falta de productividad, se destacaba la falta de formación profesional.⁶¹ Por lo tanto, era necesario mejorar el nivel de conocimiento de la mano de obra y aumentar su alcance a otras capas, lo que implicaba una reforma profunda en la enseñanza tanto en términos

⁵⁸ Ver para esta cuestión Bender, en especial el capítulo 4.

⁵⁹ Cedetim, pp. 61-62.

⁶⁰ Presidencia del Consejo 1973, p. 209 y ss.

⁶¹ Herrick, p. 349.

cuantitativos como cualitativos.⁶² Aunque desde 1961 ya hubiese sido puesta en práctica una reforma de la enseñanza, es a partir del decreto 45 908 de 1964 que ésta fue oficializada y sistematizada. El presupuesto dedicado por el Plan Intercalar y por el III Plan de Fomento, manifiesta el interés conferido a la expansión de la mano de obra con mayor calificación. Durante la vigencia del III Plan,

Cuadro 11

ANGOLA. ASALARIADOS

<i>Ramas de actividad</i>	1967		1971	
	Número	%	Número	%
Apicultura, silvicultura, caza, pesca y pecuaria	233 538	44	265 610	41
Industrias extractivas	64 365	12	61 786	10
Industrias transformadoras	53 588	10	65 657	11
Construcción	42 829	8	45 312	7
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	5 159	1	9 417	1
Comercio, bancos y seguros	34 797	7	52 853	8
Transportes, almacenaje y comunicaciones	31 882	6	37 220	6
Servicios	46 096	9	44 733	7
Actividades mal definidas	18 899	3	59 349	9
TOTAL	531 153	100	641 937	100

FUENTES: "Estimativas do Instituto do Trabalho de Angola", en: *Projecto do IV Plan de Fomento*, Tomo II Ultramar, Presidencia do Conselho, Lisboa, 1973.

el gasto efectuado en la educación llegó a alcanzar, en el año de 1969, un total de 110.8 millones de contos, y mientras que los gastos ordinarios efectuados en el cuadro del presupuesto general del Estado dedicaban a la educación, en 1961, la suma de 33.5 millones de contos, en 1966 alcanzaron los 261.6 millones de contos, 574.3 en 1969 y 847.2 en 1971.⁶³ Como se puede deducir del cuadro 12, a consecuencia de la nueva política de enseñanza como parte de la política colonial general, a lo largo de la década de

⁶² Marques, p. 311 y Mendes, p. 68.

⁶³ Ferreira 1977 a., p. 98 y ss.

1970 se dio un acentuado crecimiento de la población que frecuentaba las instituciones de enseñanza. Ese crecimiento no se limitó sólo al nivel de la enseñanza primaria, sino que, correspondiendo a las necesidades de la economía, se incrementó al nivel profesional en general.⁶⁴ Sin embargo, esta evolución no debe engañarnos. Los altos porcentajes reflejan meramente el bajo nivel del punto de partida a principios de la década de 1960. Lo que significaba que la enseñanza en general y la enseñanza profesional, en especial, continuaban siendo insuficientes para satisfacer las necesidades de mano de obra de una política de desarrollo que requería mano de obra intensiva. En los trabajos pre-

* Cuadro 12

ANGOLA. MOVIMIENTO GENERAL DE LA ENSEÑANZA
Números de alumnos (total y tipos de enseñanza seleccionadas)

	1962/3	1969/70	Variación 1962/3-1969/70 en %
TOTAL	143 469	425 815	215.6
Primario	123 641	392 809	217.7
Técnico-profesional	7 912	10 946	—
(Escuelas técnicas elementales)	(7 807)	(9 679)	24.0
(Institutos comercia- les e industriales)	(105)	(1 267)	1 106.7
Agrícola	147	377	156.5
Elemental profesional (artes y oficios)	337	1 393	313.4

FUENTES: *Anuário Estatístico Angola 1970*. Direção Provincial dos Serviços de Estatístico de Angola.

Costa Oliveira, *Servindo o futuro de Angola*, Luanda, 1972.

paratorios del IV Plan de Fomento los autores comentaban el resultado de la política seguida: "los resultados favorecen poco al sistema: la mayoría de la población (y la casi totalidad de la rural) se limitan a frecuentar los dos primeros años, cuando mucho tres, abandonando la escuela con un rudimentario bagaje de conocimientos, tan rudi-

⁶⁴ En cuanto a esta problemática ver Ferreira 1977a., capítulo II.

Cuadro 13

ANGOLA. SALDOS DE LA BALANZA DE PAGOS
(millares de contos)

	1964	65	66	67	68	69	70	71	72
Transacciones corrientes	+ 1 048	+ 631	- 673	- 865	- 1 337	- 2 685	- 1 360	- 1 884	- 1 676
Mercancías	+ 1 650	+ 205	- 597	- 859	- 1 004	- 1 662	- 1 075	- 2 222	+ 2 703
Invisibles corrientes	- 602	+ 426	- 76	- 6	- 333	- 1 023	- 285	+ 338	- 1 027
(Rendimiento de capitales	- 573	+ 457	-	-	-	-	-	-	-
(Transf. privados)	- 843	- 554	-	-	-	-	-	-	-
Movimientos de capitales	+ 563	+ 113	- 190	+ 31	+ 484	+ 1 198	- 601	+ 71	- 709
(Priv. a corto plazo)	- 58	- 50	- 190	+ 31	+ 94	+ 81	+ 398	+ 149	- 667
(Priv. a mediano y largo plazo)	+ 74	- 21	-	-	+ 350	+ 1 117	+ 205	- 56	-
TOTAL	+ 1 642	+ 738	- 863	- 896	- 853	- 1 487	- 759	- 1 813	+ 967

FUENTES: III Plan de Fomento para 1968-1973, Presidencia do Conselho, Lisboa 1968, Vol. III.

Projeto do IV Plan de Fomento, Presidencia do Conselho, Lisboa 1973, Tomo II.

Costa Oliveira, *op. cit.*, p. 208 y ss.

Banco de Fomento Nacional, "Análisis de Conjuntura Económica e Financeira", Lisboa, 1971.

mentario que a corto plazo recaen en el analfabetismo, y las consecuencias para la economía son las que provienen de una casi total improductividad de las inversiones que se llevaron a cabo en este campo".⁶⁵ Hasta el fin del dominio de Portugal sobre Angola, se mantuvo el problema de la mano de obra, particularmente de la especializada —como se manifestó tanto en las preocupaciones del Consejo Ultramarino en 1972 y de los técnicos de planificación del IV Plan de Fomento.⁶⁶

La diversificación y el aumento de la producción no se hicieron posibles con la mera solución (más o menos adecuada) del problema de la mano de obra, dado que sólo a largo plazo contribuirían a superar la falta de capital. A corto y mediano plazo no sólo entraban en conflicto con el "*impasse*" del capital sino que lo acentuaban, en la medida en que este factor de producción era restrictivo; o por lo menos su falta conducía a una productividad marginal del trabajo de la mano de obra complementaria cada vez más baja. La política económica para Angola tendría así que orientarse hacia la obtención de capital. Las medidas tomadas trataban, por un lado, de fomentar la creación y consolidación del ahorro local y, por otro, de atraer capitales del exterior⁶⁷ (ver cuadro 1). Aunque produjeron ciertos resultados, esas políticas no dejaban de tener sus limitaciones y contradicciones. Así, la política de limitación de transferencias privadas fue aplicada con cierto éxito y sus efectos se pueden observar principalmente a partir de 1964 con un movimiento regularmente descendiente, excepto en 1969 (ver cuadro 14).

Con todo, las medidas más severas de restricción fueron neutralizadas por la necesidad de evitar "que, las corrientes de poblamiento extranjero fueran significativamente afectadas, principalmente la de la mano de obra califi-

⁶⁵ Servicios de Planificación e Integración Económica, p. 20.

⁶⁶ Consejo Ultramarino 1972, pp. 18, 34 y 58. Ver también Rella, p. 134.

⁶⁷ Una sistematización sumaria de la política de atracción de capitales se encuentra en Consejo Ultramarino 1972, 2ª acta, p. 26 y ss.

cada",⁶⁸ sector de la población vinculado a la metrópoli y con tendencia a la exportación de sus ahorros. Por otro lado, la política de consolidación de las ganancias de capital, en el sentido de fomentar acumulación local para de ese modo disminuir la dependencia en que se encontraba la inversión en el mercado de capital externo, aunque fue conducida con ciertos resultados —por ejemplo, la Gulf Oil Company, que pasó a financiar parte de sus inversiones con

Cuadro 14

ANGOLA. SALIDA DE RENDIMIENTOS DE CAPITALES Y TRANSFERENCIAS PRIVADAS

(millares de contos)

	<i>Rendimientos de capitales</i>	<i>Transferencias privadas</i>
1960	290	440
1964	589	885
1965	501	602
1966	402	329
1968	543	368
1969	623	408
1970	671	342
1971	210	324
1972	422	264

FUENTES: III Plano de Fomento.

Banco de Fomento Nacional, 1971, *op. cit.*

Costa Oliveira, *op. cit.*, p. 208.

Walter Marques, *op. cit.*, p. 89.

Banco de Angola, "Angola 1972...".

recetas resultantes de la exportación de petróleo—⁶⁹ fue a contradecir de forma directa a otro tipo de medidas contra la falta de capital: la atracción de capitales que, naturalmente, tiene como premisa la posibilidad de exportación de las ganancias. El limitado ahorro interno, o en general la débil acumulación local, no dejó en realidad gran margen de maniobra en este campo. La política económica seguida dependía, en su consecución, de la entrada de capital externo

⁶⁸ Presidente del Consejo 1973, p. 237.

⁶⁹ Oliveira, Costa, p. 62.

en cantidades significativas. Los datos obtenidos a través de la balanza de pagos (ver cuadro 15), al revelar un esfuerzo de atracción de capital externo a partir de mediados de la década de 1960, no son, por varias razones y de manera alguna, suficientes para evaluar la movilización de capital para la inversión;⁷⁰ aunque puedan servir de indicador de su evolución, en la medida en que revelan el optimismo o la contracción de las inversiones. La industria transformadora, principal sector de atracción de capitales

Cuadro 15

ANGOLA. ENTRADA DE CAPITAL
(millares de contos)

1960	60
1966	114
1967	249
1968	871
1969	1 522
1970	1 058
1971	878
1972	533

Obs. Los datos antes y después de 1969 no son enteramente comparables.

FUENTES: *Proyecto do IV Plano de Fomento.*

Walter Marques, *op. cit.*

Banco de Angola, "Angola 1972...".

externos, revela una evolución desordenada de las inversiones pero con una tendencia ascendente. De 119 000 contos en 1965 pasa a 642 000 en 1967 y disminuye en 1969 a 340 000, para retomar a partir de ese año una tendencia fuertemente positiva, con una inversión en 1970 próxima a los 7 000 000 de contos y en 1971 de cerca de 900 000 contos.⁷¹

Las medidas de política económica relacionadas con la mano de obra y el capital, al permitir un cierto grado de salida del estancamiento, condujeron a la diversificación y al crecimiento de la producción antes mencionadas. Nos

⁷⁰ Las razones de la insuficiencia de los datos de la balanza de pagos son presentados por Castro, p. 167 y ss.

⁷¹ Consejo Ultramarino 1972, 2ª acta, p. 14.

encontramos así con una adaptación del modo de producción que conduce a un crecimiento visible, con dificultades y deformaciones de carácter estructural como por ejemplo el perfil de la distribución de la renta. Así, el Producto Interno Bruto, que en 1961 era de 7.9 millones de contos, alcanzó en 1970 los 27.5 millones; lo que, puesto en relación con la población y su variación, se traduce en un crecimiento de capitalización del producto (aunque a los precios corrientes) del 2 000% en 10 años.⁷² Con todo la distribución de la renta, extremadamente desigual, habría de originar estrangulamientos inmediatos en la economía:⁷³ una pequeña capa social poseía alto poder de compra que provocaba el aumento de las importaciones suntuarias, al mismo tiempo que la mayoría de la población, que no poseía la capacidad de consumo, condujo, por falta del mercado, al estrangulamiento de la inversión privada en sectores básicos; principalmente en los que por poder consumir materias primas locales fomentarían el sector primario del que aún dependía la gran mayoría de la población angoleña.

Conclusión

El análisis del proceso por el que atravesó la economía angoleña y que aquí no pretende ni puede ser exhaustivo o sistemático, permite concluir que, de hecho, la economía de mercado no sólo penetró sino que se consolidó y prevaleció en Angola. Las últimas décadas de la época colonial, en especial después de 1950, significaron un cambio en las fuerzas productivas y en las relaciones de producción que iba a permitir que el modo de producción capitalista se consolidara y garantizara su reproducción. En ese sentido, se hace difícil aceptar la tesis de la evolución desordenada

⁷² El valor del PIB es calculado por los Servicios de Planificación en base a una muestra evaluada en cerca de 80% del total. Ver Oliveira, J. E. Costa, pp. 62-63 y Consejo Ultramarino 1972, p. 29.

⁷³ Relia.

y sin lógica de la economía colonial angoleña. Ésta fue sometida, si bien con ciertas características particulares derivadas de la "especificidad" de la débil economía colonizadora, al proceso de dominación típica de cualquier economía colonial al insertarse en las economías de capitalismo dependiente. El crecimiento tiene lugar en base a inversiones provenientes del exterior debido a la debilidad de la acumulación local, las cuales son orientadas hacia los sectores en que la economía es rica en recursos; las inversiones tienen el efecto de un crecimiento no equilibrado y de una formación de enclaves, en la medida en que se desarrollaban los sectores de exportación tradicionales con efectos casi nulos en otros sectores. De ese modo, la economía colonial va estando cada vez más integrada a la división internacional del trabajo.

Fue esta evolución la que creó, principalmente a partir de fines de la década de 1960, una divergencia de intereses en relación con Angola —los mencionados en la introducción de este trabajo— pero que se orientaron todos hacia la "descolonización", una vez que los trámites de dominación neocolonial estuvieran garantizados. Los intereses de la economía portuguesa, al contrario de lo que es usualmente aceptado, no ofrecían ninguna excepción. Tratamos de demostrar en otra parte que la participación de la economía portuguesa en la dominación neocolonial fue cuidadosamente preparada: por el dominio de algunos sectores claves, principalmente el bancario; por la participación en casi todos los sectores económicos, al contrario de otros países que solamente penetraban en algunos sectores, y por la preparación de una élite blanca y aculturada moldeada "según la imagen del colonizador".

No fue la falta de una "lógica" en el proceso de colonización de Angola lo que impidió la posibilidad de implantación del neocolonialismo y, consecuentemente, la pérdida del dominio, incluso por parte de Portugal, sobre esta antigua colonia. Las razones tendrán que ser encontradas en otros factores. Entre ellos, seguramente, está el ca-

rácter específico del proceso de descolonización, que no se preocupó por el mantenimiento del sistema instalado. En realidad, no fue posible crear una alternativa al movimiento nacionalista que asumió el poder y puso en jaque los mecanismos de la economía de mercado implantada; por otro lado, además de la débil capacidad de negociación de la potencia colonial y de la fuga de la élite que fue preparada como canal transmisor y que no logró ser integrada en la formación social, hay que agregar que la descolonización se hizo durante el "período revolucionario" de la propia metrópoli.

Traducción del portugués por
JUÁREZ COQUEIRO PINHEIRO

BIBLIOGRAFIA

- ABSHIRE, David M., "Minerals, Manufacturing Power, and Communications", en *Portuguese Africa*, D. M. Abshire & M. A. Samuels, ed. Praeger Publishers, Nueva York, 1969.
- AGÊNCIA GERAL DO ULTRAMAR, *Alguns Aspectos de Povoamento Recente em Angola* — trabalho elaborado na Junta Provincial de Povoamento de Angola, Lisboa, 1969.
- AMARAL, Ilidio do, *Aspectos do Povoamento Branco de Angola*, Junta de Investigações do Ultramar, Lisboa, 1960.
- ANDRADE, Mário de, y OLLIVIER, Marc, *La Guerre en Angola*, Maspero, Paris, 1971.
- ARAUJO, A. Correia de, *Aspectos do Desenvolvimento Económico e Social de Angola*, Junta de Investigações do Ultramar, Lisboa, 1964.
- BAILEY, Norman A., "Native and Labor Policy", en *Portuguese Africa*, D. M. Abshire & M. A. Samuels (eds.) Praeger Publishers, Nueva York, 1969.
- BANCO DE ANGOLA
Exercício de 1960, Lisboa, 1960.
Exercício de 1962, Lisboa, 1962.
Exercício de 1963, Lisboa, 1963.
Exercício de 1966, Lisboa, 1966.
Angola 1970 — Economic and Financial Survey, Lisboa, 1970.
Angola 1972 — Economic and Financial Survey, Lisboa, 1972.

- BENDER, Gerald J., *Angola under the Portuguese*, Heinemann, Londres, 1978.
- CAETANO, Marcelo, *Portugal e a Internacionalização dos Problemas Africanos*, Edições Atica, Lisboa, 1971.
- CAPELA, José, "O Imposto de Palhota e a Introdução do Modo de Produção Capitalista nas Colónias, Porto, que reproduz Associações Comerciais de Angola", en *Considerações sobre o problema das transferências de Angola*, Lisboa, 1932, Lisboa, 1977.
- CAPITÃO, J. Pedro, *O Problema Colonial, Assírio e Alvim*, Lisboa, 1974.
- CASTRO, Armando de, *O sistema Colonial Português em Africa*, Editorial Caminho, Lisboa, 1978.
- CEDETIM, Groupe Afrique Centrale du, *Angola: la lutte Continue*, Maspéro, Paris, 1977.
- CHILCOTE, Ronald H., *Portuguese Africa*, Prentice-Hall Inc. Nueva Jersey, 1967.
- COMTE, Philippe, "Problèmes économiques dans les provinces portugaises d'Afrique Continentale", en *La Revue Tiers-Monde*, Vol. V, no. 18, abril-junio, 1964.
- CONSELHO ULTRAMARINO
Parecer e Actas da Sessão Plenária de Outubro de 1970, Lisboa, 1970.
Parecer a Actas da Sessão Plenária de Março de 1972, Lisboa, 1972.
Parecer a Actas da Sessão Plenária de Março de 1973, Lisboa, 1973.
- CUNHA, J. M da Silva, *Administração e Direito Colonial*, Aparentamentos das Lições, Edição da Associação Académica da Faculdade de Direito de Lisboa, Lisboa, 1957.
Idem, 1958.
a. Idem, 1960.
b. Questões Ultramarinas e Internacionais (Direito e Política), Edições Atica, Lisboa, 1960.
Questões Ultramarinas e Internacionais (Sociologia e Política), Edições Atica, Lisboa, 1961.
O Ultramar, a Nação e o "25 de Abril", Atlantida Editora, Coimbra, 1977.
- DAVIDSON, Basil, *In the Eye of the Storm: Angola's People*, Doubleday & Co., Inc., Garden City, Nueva York, 1972.
- DIARIO DO GOVERNO, Estatutos Político-Administrativos das Províncias Ultramarinas, I Série, no. 296, Lisboa, 1965.
- DIRECÇÃO PROVINCIAL DOS SERVIÇOS DE ECONOMIA E ESTATÍSTICA GERAL, Actividade Económica de Angola, Revista de Estudos Económicos, no. 70, Luanda, 1965.

- DIRECÇÃO DOS SERVIÇOS DE ECONOMIA E ESTATÍSTICA GERAL, Anuário Estatístico, Luanda, 1965.
- DONGEN, Irene S. van, "Agriculture and Other Primary Production", en *Portuguese Africa*, D. M. Abshire & M. A. Samuels (ed.), Praeger Publishers, Nueva York, 1969.
- DUFFY, James, *Portuguese Africa*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1968.
- FERREIRA, Eduardo de Sousa, a. *Portugal e o Neocolonialismo*, Sá da Costa Editora, Lisboa, 1975. b. *Estruturas de Dependência, Iniciativas Editoriais*, Lisboa, 1975. c. *A Decadência do Corporativismo*, Sá da Costa Editora, Lisboa, 1975.
- FERREIRA, Eduardo de Sousa (cont.), a. *Origens e Formas da Emigração*, Iniciativas Editoriais, Lisboa, 1976. b. *Portuguese Colonialism in Africa: the end of an era*, UNESCO, Paris, 1977. c. *Africa Austral — o passado e o futuro*, Seara Nova, Lisboa, 1977.
- FERREIRA, José Carlos Ney, y VEIGA, Vasco Soares da, Estatuto dos Indígenas Portugueses das Províncias da Guiné, Angola e Moçambique (anotado), Lisboa, 1957.
- GABINETE DE ESTUDOS E PLANEAMENTO DA ACÇÃO EDUCATIVA, Trabalhos Preparatórios do IV Plano de Fomento-Estudo sumário de migrações na década 1961-1970, Ministério da Educação Nacional, Lisboa, 1972.
- GALVÃO, Henrique, *Por Angola-Quatro años de actividade parlamentar*, edición del autor, Lisboa, 1949.
- Santa Maria: My Crusade for Portugal*, Weidenfeld & Nicolson, Londres, 1961.
- HAILEY, Lord W. M., *An Africa Survey*, Londres, 1956.
- HEIMER, Franz-Wilhelm, *Educação e Sociedade nas Areas Rurais de Angola, resultados de um inquérito*, vol. I, Luanda, 1972. (editor) *Social Change in Angola*, Weltforum Verlag, Munich, 1973.
- HERRICK, Allison et Allia, *Area Handbook for Angola — U. S. Government Printing Office*, Washington, 1967.
- INTERNATIONAL LABOUR OFFICE, *Africa Labour Survey*, Ginebra, 1962.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTATÍSTICA, Anuário Estatístico do Ultramar 1958, Lisboa, 1959.
- Anuário Estatístico, Volume II, Ultramar, Lisboa, 1961.
- Anuário Estatístico 1969, Volume II, Províncias Ultramarinas, Lisboa, 1971.
- a. Anuário Estatístico, D.P.S.E., Luanda, 1972.
- b. Anuário Estatístico 1970, Volume II, Províncias Ultramarinas, Lisboa, 1973.

- Anuário Estatístico 1972, Lisboa, 1973.
 Anuário Estatístico 1972, Volume II, Províncias Ultramarinas, Lisboa.
- INSTITUTO SUPERIOR DE ESTUDOS ULTRAMARINOS
 Estudos Ultramarinos-Política Ultramarina, no. 3, Lisboa, 1961.
- INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS SOCIAIS E POLITICA ULTRAMARINA
 Angola-Curso de Extensao Universitaria, Año lectivo de 1963-64, Lisboa, s.f.
- KONCZACKI, Z. A., "Portugal's Economic Policy in Africa: A Reassessment" en: Z. A. Konczacki, *An Economic History of Tropical Africa*, Frank Cass, Londres, 1977.
- KUDER, Manfred, *Angola-sine geographische, soziale und wirtschaftliche Landeskunde*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1971.
- MARCUM, John, *The Angolan Revolution — Vol. I The Anatomy of an Explosion (1950 — (n) 1962)*, The M. I. T. Press, Cambridge Mass. y Londres, 1969.
- MARQUES, Walter, *Problemas de Desenvolvimento Económico de Angola*, Junta de Desenvolvimento Industrial, Luanda (multicopiado), 1963.
- MATOS, Norton de, *Memorias e Trabalhos de Minha Vida*, Vol. II, Editora Maritimo-Colonial, Lisboa, 1944.
- MENDES, *O Trabalho Assalariado em Angola*, ISCSPU, Lisboa, s.f.
- MINISTERIO DAS COLONIAS, Primeira Conferencia Económica do Imperio Colonial Portugues, Lisboa, 1936.
- MINTER, William, *Imperial Network and External Dependency. The Case of Angola*, Sage Publications, Beverly Hills, Londres, 1972.
- MISSÃO DOS INQUERITOS AGRÍCOLAS DE ANGOLA, Recenseamento Agrícola de Angola — XXIX y XXX, Luanda, 1971.
- MORNA, Alvaro de Freitas, *Angola-Um ano de Governo Geral*, 1º volumen, Lisboa, 1944.
- MOUZINHO, Fernando M. F. Borges et allia, *Parametros Actuais do Povoamento em Angola*, Luanda, 1969.
- OKUMA, Thomas, *Angola in Ferment*, S. J. Reginald Saunders and Co., Toronto, 1962.
- OLIVEIRA, Hermes de Araújo, *Povoamento e Promoção Social em Africa*, Vila Nova de Famalição, 1971.
- OLIVEIRA, Jorge Eduardo da Costa, *Servindo o futuro de Angola*, Luanda, 1972.
- O. N. U.
 Documento A/4978, suplemento 16, 1962.
 Documento A/6000/rev. 1, 1965.

- Documento A/6300/rev. 1, Cap. V, Parte II, Apéndice I, 1966.
 Documento A/7320/Add. 1, 1968.
 Documento A/7623/Add. 3, 1969.
 Documento A/9023/Add. 3, 1973.
 Etude sur la situation economique de l'Afrique depuis 1950, 1959.
- PÖSSINGER, Hermann, *Landwirtschaftliche Entwicklung in Angola und Mocambique*, Weltforum Verlag, Munich, 1968.
- PRESIDENCIA DO CONSELHO, Plano Intercalar de Fomento para 1965-1967, Vol. II, Imprensa Nacional, Lisboa, 1964.
 III Plano de Fomento para 1968-1973, Vol. III, Lisboa, 1958.
 a. Projecto do IV Plano de Fomento, Tomo II, Ultramar, Lisboa, 1970.
 b. Trabalhos Preparatórios do IV Plano de Fomento, "Relatório do Grupo de Trabalho ad hoc para a definição de orientações visando a coordenação do processo de desenvolvimento dos diversos territórios portugueses", Lisboa, 1973.
 Projecto do IV Plano de Fomento, Tomo II, Ultramar, Lisboa, 1973.
- REBELO, Horacio de Sá Viana, *Angola na Africa deste Tempo*, Lisboa, 1961.
- RELLA, José Manuel Zenha, "O IV Plano de Fomento de Angola", en Costa Oliveira, *Servindo o Futuro de Angola*, Lisboa, 1972.
- REPARTIÇÃO DE ESTATÍSTICA GERAL, 3º Recenseamento Geral da População 1960, vol. 1, Luanda, 1964.
- ROCHA, Edgar, "Portugal anos 60: crescimento económico e relação com as colónias", en *Análise Social*, 2ª serie, vol. XIII, no. 3, Lisboa, 1977.
- SMITH, W. G. Clarence, *The Angolan Nucleus From the 1840s to the 1920*.
- SERVICOS DE PLANEAMENTO E INTEGRAÇÃO ECONOMICA, Trabalhos Preparatórios do IV Plano de Fomento (1974-1979), Educação, Luanda, 1972.
- TORRES, Adelino, "Le Travail salarié rural en Angola", en *Economie et Humanisme*, no. 198, marzo-abril, 1971.
- WHEELER, Douglas y PELISSIER, René, *Angola*, Praeger Publishers, Nueva York, 1971.